

Salmos del Arcángel Gabriel

101. Todo está en la preparación

1. El mundo de los hombres es complicado. Hay un mundo entre la palabra y la comprensión de la palabra, mundos entre la comprensión y la acción, la realización.

2. Las personas hablan entre sí, pero no se oyen ni se comprenden. Incluso dentro de sí mismas, están divididas, separadas y son incapaces de establecer una comunicación clara entre las distintas partes de su ser. Antes de entrar en conflicto con los demás, se encuentran en un estado de incoherencia interior.

3. Las personas han permitido que los mundos invadan todas sus manifestaciones y comunicaciones. No han cultivado la pureza y la sencillez, y ahora luchan hasta que ya no pueden hablarse, reunirse, convivir o compartir.

4. Todo se ha complicado en el mundo humano. No pueden beber el agua pura de la Fuente. Al estar bloqueadas, espasmódicas, las personas han entrado en ritmos, éteres que las encierran en mundos de ilusiones. Aplican estas ilusiones a todo lo que encuentran, lo que les aísla aún más, porque ya no hay lugar para los demás ni para la vida del espíritu. Cuando, a través de la tradición esenia, se encuentran con el agua de la vida, a menudo se preguntan por qué es necesaria tanta disciplina, por qué hay grados que respetar y trabajo que hacer sobre uno mismo. ¿Y por qué deben despertar, llevar su conciencia y discernimiento a la vida y estudiar una sabiduría que les impide ser indolentes e irresponsables?

5. El estudio y la disciplina son las claves de la felicidad, de una vida bella y feliz.

6. El hombre debe estudiar las leyes y comprender cómo funciona el mundo. Esto proporciona una base para conocer a los demás y crecer hacia lo desconocido.

7. El hombre es una obra de arte que debe ser estudiada y comprendida. La vida del hombre no siempre es idéntica. Hay momentos muy breves en los que se abre una puerta y toda su vida puede transformarse. La vida de una persona es más o menos larga, pero estos momentos de oportunidad son muy breves y deben aprovecharse. Son estos momentos los que marcan el curso de los acontecimientos, a veces durante meses, a veces durante toda la vida. Sí, un solo momento basta para determinar toda una vida. Para algunas personas, la puerta se abre una sola vez; para otras, se abre varias veces. Cada vez, todo puede ser diferente.

8. Hay que saber aprovechar las oportunidades, pero también estar preparado para ellas. Por ejemplo, tienes la idea de hacer una tarta. Primero tienes que encontrar una receta, reunir todos los ingredientes, preparar la zona de trabajo y reunir todos los utensilios, luego hacer la tarta, encender el horno, limpiar la cocina... Toda esta larga preparación se reduce a un solo momento, a un solo resultado: la tarta está bien cocida o está quemada. Lo mismo ocurre con el hombre: debe preparar su vida para ese momento de éxito o de encarcelamiento. Debe ser consciente de que todo este trabajo, esta disciplina, está ahí para que en el momento adecuado el mundo divino pueda venir a hablarle. Si el hombre no está bien preparado, es la ofensa y la puerta se cierra.

9. Siempre se ha dicho que el hombre debe hacer una ofrenda al mundo divino. Si la ofrenda es aceptada, el hombre es elevado a la Luz. Si es rechazada, es maldecido y tiene que volver a empezar. El hombre debe prepararse de nuevo y esperar otra oportunidad de la que no sabe nada. No oye, no ve, no comprende, y al final la relación se quema, el proceso se detiene, ya nada funciona.

10. Todo está en la preparación.

11. La preparación puede convertirse en el momento de la felicidad.

12. Alégrese de estar en un camino de despertar, estudio, rigor y disciplina, porque significa que están preparándose para un encuentro, que no van a estar solos, aislados en un mundo de ilusiones complejas.

13. Es esencial que sean constantes en sus preparativos. Al principio puede parecer difícil, porque hay muchos elementos en los que trabajar, pero al cabo de un tiempo el esfuerzo disminuirá porque se ha adquirido el ritmo. Puedes asentarte sobre las bases que tienes y que te sostienen. Todo se vuelve más fácil. Lo más importante es ser constante, para que puedas mantener el ritmo, seguir avanzando y retener todo lo que has aprendido y trabajado.

14. Entiendan que la Nación Esenia es un trabajo colectivo y que deben apoyarse mutuamente. Puedes estar cansado un día y al día siguiente ayudar al otro, pero no debes abandonar la corriente de la Ronda de Arcángeles.

15. El hombre es así: muy a menudo asumirá un compromiso, seguirá una disciplina, pero en cuanto termine el trabajo, engullirá toda la comida que le ha faltado, beberá y se irá de fiesta, se dará un atracón de televisión, se reunirá con gente sin interés y, finalmente, perderá todo lo que ha ganado.

16. Les pido que sean constantes, fieles y duraderos en el trabajo de la Ronda de los Arcángeles. No estén tristes por estar en este tiempo de formación, sino felices, porque en un momento dado, el mundo divino ya no vendrá de fuera de ustedes, sino de dentro de ustedes. Vendrá con la llave. Así que depende de ustedes estar suficientemente preparados para oír y comprender, de modo que su vida pueda tomar una dirección diferente y cambiar. Si no oigan, la puerta se cerrará hasta que estén debidamente preparados.

17. Ustedes conocen estas leyes, porque en su vida pueden prepararse durante años trabajando duro sólo para aprobar un examen. La preparación duró años, pero el examen duró sólo unas horas: todo ocurrió en ese breve espacio de tiempo. Si no han trabajado, ya conocen el resultado. Si han trabajado, aún no tienen ninguna certeza y sólo pueden esperar que todo salga bien.

18. La constancia en la disciplina de la Ronda de los Arcángeles determinará el resultado de su vida.

